

EL MERIDIANO

Daniel Pérez Calvo

**Tan cerca...
y tan lejos**

ACABO de pasar unos días en Múnich, donde he disfrutado del inigualable encanto de los mercadillos navideños que llenan de color y musicalidad, en esta época del año, el centro de la ciudad. La capital de la vieja Baviera es un trasiego de lugareños y visitantes, que combaten el frío a golpe de 'Glühwein', un vino caliente y especiado, que entra igual de bien que sabe. Me ha gustado la ciudad y me han gustado sus gentes, capaces de pasarlo en grande, sin dejar de hacer honor a la inveterada fama de seriedad e insobornable disciplina que les acompaña. Múnich rezuma una enorme calidad de vida, aunque por sus aceras deambulan también los mendigos y transitan con torpe caminar algunas vidas minadas por el alcohol. Siempre me ha resultado injusto ese maniqueísmo que se empeña en establecer absurdos clichés en torno a la idiosincrasia de los habitantes de un país; y aunque creo de veras que en todas partes hay de todo, en Múnich me ha dado mucho que pensar el celo que ponen los guías al recordar a los turistas que para usar el transporte público es obligatorio adquirir antes billete, por mucho que en las estaciones no existan tornos que impidan el libre acceso a los andenes. Sorprende igual que, en una ciudad en la que abundan las bicicletas, resulte extraño encontrar alguna que lleve un antirrobo en ausencia de su dueño, o que la estatua bañada en oro de Santa María, en el corazón de la célebre Merienplatz, no se haya movido de su pedestal desde 1638, ni sufrido en estos casi cuatro siglos otras amenazas distintas al silbido de las bombas durante la Segunda Guerra Mundial. El caso es que algo me dice que si los muniqueños tienen por norma pagar cuando cogen el metro, asumen que la bicicleta del prójimo no se toca y no son muy dados a enajenar el patrimonio histórico de su ciudad, ni atentar contra él, no es tanto por miedo al castigo –que supongo que algo de eso habrá también– como por el dictado de la conciencia ambiental y colectiva en cuestiones relacionadas con la educación, el civismo y la urbanidad. Tras deshacer las maletas, sigo creyendo –o al menos así intento– que es mucho más lo que nos une a la vieja Europa que lo que nos separa de ella, pero sin duda también los aforismos tienen sus excepciones y algunas, créanme, resultan especialmente dolorosas.

@danielprezalvo

EL REFLEJO | Para salir de la crisis, la economía debe crecer, pero cumpliendo a la vez dos restricciones: que nuestro país sea internacionalmente fiable y que sus finanzas públicas estén saneadas
Por Antonio Aznar Grasa, catedrático de Econometría de la Universidad de Zaragoza

**¿Estamos saliendo
realmente de la crisis?**

POR 'salir realmente' quiero decir estar en vías de crecer lo suficiente para crear empleo durante una serie de años. También podríamos decir 'crecer sosteniblemente'. Concretando más, crecer de forma sostenible sería que la tasa de variación del Producto Interior Bruto (PIB) estuviera por encima del 2%, cumpliendo una serie de restricciones para que ese crecimiento se mantuviera un largo periodo. Las restricciones, que son consecuencia de las circunstancias en las que se encuentra la economía española, se pueden concretar en los dos siguientes puntos: primero, tenemos que ser internacionalmente fiables; segundo, tenemos que tener un sector público financieramente sano y democráticamente fiable.

Ser internacionalmente fiables significa tres cosas: primero, que somos capaces de generar recursos para pagar los intereses de nuestra voluminosa deuda neta exterior. Sumando los intereses con las transferencias, el montante sería, aproximadamente, de 30.000 millones de euros. Segundo, la economía debe funcionar de tal manera que ese volumen de deuda neta exterior no crezca; solo cabe pensar en devolver y disminuir su cuantía. Y tercero, en situaciones de pánico, como ocurrió a mediados de 2012, en las que los acreedores externos pretenden rescatar importantes sumas de dinero, debe existir un acuerdo con el Banco Central Europeo mediante el cual dicho banco se compromete a proporcionar toda la liquidez necesaria a un coste razonable. Parece que este acuerdo ya funciona, aunque no esté publicitado en los medios.

Tener un sector público financieramente sano en las actuales circunstancias de la economía española significa que el déficit de las administraciones públicas, que en estos momentos parece estar en torno a los 70.000 millones de euros, baje cada año en alrededor de 15.000 millones de euros sin dejar de prestar los servicios básicos que la sociedad considera imprescindibles para valorar positivamente la acción del gobierno en una democracia.

La economía de un país es como un mecanismo que se mueve en una dirección u otra dependiendo de los estímulos que recibe. En el modelo que yo he elaborado para simular el funcionamiento de la economía española cabe distinguir tres tipos de estímulos según la fuente: los procedentes del sector público, los procedentes de los inversores y los procedentes del sector exterior. El sector público tiene dos cauces para estimular: el gasto en bienes y servicios, corriente o de capital, y las transferencias. Entre los dos, en el año 2012 suponían alrededor de 400.000 millones de euros. En ese



VITTCOR

«Un saldo comercial exterior de 30.000 millones es una condición necesaria para un modelo de crecimiento sostenible»

mismo año la inversión privada está en torno a 205.000 millones. En lo que respecta al estímulo asociado con el sector exterior, tenemos, por un lado, la diferencia entre el valor de las exportaciones y las importaciones, que llamaremos 'saldo' y, por otro, las rentas pagadas al exterior. Tradicionalmente ambos han sido negativos y solo en los años 2012 y en lo que va de 2013 el signo del primero se ha hecho positivo. Las rentas vienen siendo negativas y lo seguirán siendo por muchos años, porque son los intereses de una deuda que tardaremos muchos años en devolver.

Utilizando el modelo mencionado y haciendo diferentes supuestos sobre los estímulos, los dos resultados más importantes que se obtienen son los siguientes. Prime-

ro, para lograr un crecimiento del PIB superior al 2% en términos reales, se necesita un impulso total, en términos de crecimiento de las variables asociadas con cada uno de los estímulos, superior a 40.000 millones de euros. Segundo, para que el crecimiento sea sostenible la aportación del 'saldo' tiene que ser, al menos, de 30.000 millones; esto permitirá demostrar a los acreedores extranjeros que somos capaces de pagar nuestros intereses y cumplir con la contrapartida que el BCE nos va a pedir en el acuerdo mencionado para las situaciones de máxima tensión. Dentro de este marco general podemos contemplar diferentes escenarios. Por ejemplo, si suponemos que los 40.000 millones son solo crecimiento de las partidas del gobierno, dejando las variables asociadas con los otros estímulos constantes, entonces se crece, pero sin cumplir ninguna de las dos restricciones, por lo que ni somos fiables internacionalmente ni logramos un sector público sano. Si el estímulo es consecuencia únicamente de un crecimiento de la inversión, entonces se crece con un sector público sano pero no somos fiables internacionalmente. Solo si

la aportación del 'saldo' es relevante, desde luego por encima de 30.000 millones de euros, es cuando puede pensarse en crecer con garantías. Como conclusión, podemos decir que un 'saldo' de 30.000 millones es una condición necesaria para poder pensar en un modelo de crecimiento sostenible, pero que hacen falta impulsos adicionales para que ese crecimiento sostenido genere, también, empleo. La mejor opción sería que el 'saldo' subiera a 40.000 ó 50.000 millones. Para 2013 esta es una meta inalcanzable. La segunda mejor opción sería que fuera la inversión la que proporcionara el complemento al estímulo asociado con el 'saldo', siendo este siempre igual o mayor que 30.000 millones. La restricción de un sector público financieramente sano permite poco margen para pensar en sacar a la economía de la crisis mediante estímulos asociados con las variaciones en el gasto público.

Pero surgen algunos interrogantes. Si el estímulo es suficiente, lo que cabe esperar es que tanto el consumo como la inversión crezcan. Estos crecimientos seguramente llevarán a incrementar el volumen de las importaciones y eso hará peligrar el cumplimiento de la condición necesaria de que el 'saldo' sea, al menos, de 30.000 millones (algunos piensan que lo ocurrido con el saldo de la balanza comercial en el mes de septiembre tiene algo que ver con esta cuestión). Habrá que procurar que el ajuste del sector exterior se haga vía precios, mediante una devaluación implícita, y no tanto vía cantidades, dejando de consumir y de invertir. La economía española parece estar enganchada en los últimos lustros a una especie de maldición estructural, de tal forma que cuando la demanda interior crece el 'saldo' se hace negativo y, en ocasiones, muy negativo.

Otro de los interrogantes hace referencia a las amenazas que nos acechan como consecuencia del agotamiento de los recursos naturales a nivel mundial. Por ejemplo, ¿qué ocurriría en 2014 si el precio del petróleo subiera un 10%? Para mantener el 'saldo' en 30.000 millones harían falta más dosis de devaluación interna, más recortes y más sacrificios. ¿Está la sociedad española preparada para esta sobredosis de ajuste?

Contestando a la pregunta del título podemos decir que se está en vías de cumplir la condición necesaria para tener un crecimiento sostenible. Digo esto porque en el periodo que va de enero a septiembre de 2013 el valor alcanzado por el 'saldo', es decir por la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios, es de 24.606 millones (en los años 2011 y 2012 los valores fueron, respectivamente, -10.990 y 14.466, para el año completo), por lo que parece verosímil que se puedan lograr los 30.000 millones al final del año. Pero solo es una condición necesaria y, como ya hemos dicho, para crecer sosteniblemente creando empleo hacen falta impulsos adicionales. Y tener previstos escenarios de actuación para situaciones futuras que hoy son simples interrogantes.